

Evaluación de la aplicación de ondas de choque extracorpóreas de baja energía para el tratamiento de la fascitis plantar crónica

DR. JAN D. ROMPE, DR. CARSTEN SCHOELLNER Y DR. BERNHARD NAFE

Investigación realizada en el Departamento de Ortopedia de la Facultad de Medicina de la Universidad Johannes Gutenberg, Mainz, Alemania

Antecedentes: Si bien la aplicación de ondas de choque extracorpóreas de baja energía para el tratamiento de trastornos musculoesqueléticos es un tema controvertido, ha habido alguna evidencia a corto plazo, limitada, de su eficacia en el tratamiento de la fascitis plantar crónica.

Métodos: Desde 1993 hasta 1995, se realizó un estudio piloto, prospectivo, con observador ciego, controlado, aleatorio, bilateral para evaluar si tres aplicaciones de 1.000 impulsos de ondas de choque de baja energía (Grupo I), conducían a resultados clínicos superiores en comparación con tres aplicaciones de diez impulsos de ondas de choque de baja energía (Grupo II) en pacientes con dolor intratable del talón plantar. El tamaño de la muestra fue 112. La evaluación principal de los resultados, después de seis meses, indicó la satisfacción del paciente de acuerdo con una escala de puntaje de cuatro niveles (excelente, bueno, aceptable e insatisfactorio). La evaluación secundaria de los resultados, después de cinco años, señaló la satisfacción del paciente de acuerdo con la escala de puntaje de cuatro niveles arriba mencionada, e identificó la severidad del dolor causado por la presión manual, por la noche y en reposo, así como la capacidad para caminar sin presentar dolor, tanto a los seis meses como a los cinco años.

Resultados: A los seis meses, el índice de resultados buenos y excelentes de acuerdo con la escala de puntaje de cuatro niveles fue significativamente mejor (47%) ($p < 0,0001$) en el Grupo I que en el Grupo II. De acuerdo con la evaluación a los seis meses, en la que se utilizó una escala visual análoga, el índice del dolor causado por la presión manual había disminuido de 77 puntos, antes del tratamiento, a 19 puntos, en el Grupo I, mientras que en el Grupo II, los índices, antes del tratamiento y seis meses después, mostraron 79 y 77 puntos, respectivamente ($p < 0,0001$ para la diferencia entre los grupos). En el Grupo I, veinticinco de cuarenta y nueve pacientes estaban aptos para caminar completamente sin dolor a los seis meses, comparados con cero de cuarenta y ocho pacientes en el Grupo II ($p < 0,0001$). A los cinco años, la diferencia en los índices de resultados buenos y excelentes, de acuerdo con la escala de puntaje de cuatro niveles, fue solamente del 11% a favor del Grupo I ($p = 0,071$), debido al alto índice de resultados buenos y excelentes obtenidos a partir de cirugías subsiguientes en el Grupo II, mientras que el índice del dolor causado por la presión manual disminuyó a 9 puntos en el Grupo I y a 29 puntos en el Grupo II ($p = 0,0006$ para la diferencia entre los grupos). A los cinco años, cinco (13%) de los treinta y ocho pacientes comprendidos en el Grupo I habían sido sometidos a una operación de talón, en comparación con los veintitrés (58%) de cuarenta pacientes comprendidos en el Grupo II ($p < 0,0001$).

Conclusiones: Tres tratamientos con 1.000 impulsos de ondas de choque de baja energía parecen ser una terapia eficaz para la fascitis plantar y podría ayudar al paciente a evitar una operación por dolor recalcitrante del talón. En contraste, las tres aplicaciones de diez impulsos no mostraron un alivio significativo de los síntomas.

Avaliação da Aplicação de Ondas de Choque Extracorpóreas de Baixa Intensidade para o Tratamento de Fasciite Plantar Crônica

POR JAN D. ROMPE, MD, CARSTEN SCHOELLNER, MD
E BERNHARD NAFE, MD

Pesquisa realizada no Departamento de Ortopedia, Escola de Medicina da Johannes Gutenberg University, Mainz, Alemanha

Histórico: Embora haja controvérsia na aplicação de ondas de choque extracorpóreas de baixa intensidade para tratar de problemas músculo-esqueléticos, há evidências limitadas e de curto prazo da sua eficácia para o tratamento da fasciite plantar crônica.

Métodos: De 1993 a 1995, uma experiência piloto prospectiva de duas pontas, controlada, aleatória e com observador cego foi realizada para avaliar se três aplicações de 1.000 impulsos de ondas de choque de baixa intensidade (Grupo I) levaram a um resultado clínico superior quando comparado com três aplicações de dez impulsos de ondas de choque de baixa intensidade (Grupo II) em pacientes com dor difícil de tratar no calcanhar plantar. O tamanho da amostra foi de 112. O resultado principal medido foi a satisfação do paciente de acordo com uma pontuação de quatro graus (excelente, bom, aceitável e insatisfatório) aos seis meses. Como medidas do resultado secundário, foram utilizadas a satisfação do paciente de acordo a pontuação de quatro graus aos cinco anos e a intensidade da dor sob pressão manual, à noite e em descanso, assim como a capacidade de andar sem dor aos seis meses e aos cinco anos.

Resultados: Aos seis meses, o índice de resultados bons e excelentes de acordo com a pontuação de quatro graus foi significativamente melhor (47%) ($p < 0,0001$) no Grupo I do que no Grupo II. Conforme avaliado em uma escala analógica visual, a pontuação da dor causada pela pressão manual aos seis meses diminuiu de 77 pontos antes do tratamento para 19 pontos, no Grupo I, enquanto que no Grupo II os índices antes do tratamento e aos seis meses foram de 79 e 77 pontos ($p < 0,0001$ para a diferença entre os grupos). No Grupo I, vinte e cinco dos quarenta e nove pacientes foram capazes andar sem nenhuma dor aos seis meses, o que não ocorreu no Grupo II com nenhum dos quarenta e oito pacientes ($p < 0,0001$). Aos cinco anos, a diferença entre os índices de resultado bom e excelente de acordo com a pontuação de quatro graus foi somente de 11% em favor do Grupo I ($p = 0,071$) devido a um alto índice de resultados bons e excelentes da cirurgia subsequente no Grupo II. A pontuação da dor causada pela pressão manual havia diminuído para 9 pontos no Grupo I e para 29 pontos no Grupo II ($p = 0,0006$ para a diferença entre os grupos). Aos cinco anos, cinco (13%) dos trinta e oito pacientes do Grupo I se submeteram a uma cirurgia no calcanhar, o que ocorreu com vinte e três (58%) dos quarenta pacientes no Grupo II ($p < 0,0001$).

Conclusões: Os resultados sugerem que a aplicação de três tratamentos com 1.000 impulsos de ondas de choque de baixa intensidade constitui-se em uma terapia eficaz para a fasciite plantar e pode ajudar o paciente a evitar cirurgia para dor recalcitrante no calcanhar. Em contraste, três aplicações de dez impulsos não melhoraram substancialmente os sintomas.